



Ahimsa no-violencia activa

Año XIII, núm. 141 Enero, 2017

Hilda Carmen Vargas Cancino, investigadora del Instituto de Estudios sobre la Universidad, coordinadora del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-Violencia, uaem. Contacto: no-violencia_1@hotmail.com | (01722) 214 53 51 | Paseo Tollocan núm. 1402, Cerro de Coatepec, C.P. 50110, Toluca, México | facebook.com/noviolenacia.uaem.

Material editado en coautoría por la Codhem y la UAEM. Número de autorización del Comité Editorial Codhem: CE/PP/01/17.

Convivencialidad como eslabón intermedio de la equidad | Violencia sutil en la familia | La inteligencia emocional y la no-violencia

Convivencialidad como eslabón intermedio de la equidad

El pensador austriaco, Iván Illich, introduce el término de *convivencialidad*, el cual hace referencia a las sociedades y a las instituciones que respetan y promueven la autonomía de la gente. Por otra parte, Alfons Garrigós menciona que la equidad puede entenderse como causa o efecto:

sería consecuencia de una política que da prioridad a las herramientas convivenciales y no a las industriales [...] Pero en su sentido clásico, equidad es la virtud que corrige la ley, a fin de hacerla más justa; Aristóteles la define como "una corrección de la ley en la medida en que su universalidad la deja incompleta" (*Ética a Nicómaco*, 1137b 25), y al hombre equitativo lo describe como "aquel que elige y practica estas cosas justas y [...] que apartándose de la estricta justicia y de sus peores rigores, sabe ceder, aunque tiene la ley de su lado" (id. 1138a).¹



Desde este enfoque, la equidad puede ser un eslabón precedente de la convivencialidad o la consecuencia de éste; y es muy probable que cuando se respeta y promueve la autonomía de las personas, ésta sea antesala.

...la austeridad forma parte de una virtud que es más frágil,
que la supera y que la engloba: la alegría, la eutrapelia
[moderación], la amistad

IVÁN ILLICH

Violencia sutil en la familia²

Frente a la violencia social, es necesario pensar el hecho de que lo que se vive en las calles es resultado de un entorno social y político, de una violencia estructural que termina por permear también en los hogares.

La familia, como primera escuela, tiene un gran poder en la formación de los ciudadanos; sin embargo, muchos de los modelos que se enseñan a través del ejemplo son no conscientes y, algunos, demasiado sutiles.

Los padres, en ocasiones con la buena intención de corregir, insultan a sus hijos, los cuales, desde muy pequeños, son puestos en situaciones dolorosas y humillantes, en las que públicamente pueden ser minimizados, y ese patrón es el que se suele repetir cuando están con pares, vecinos y adultos, o cuando llegan a tener puestos de poder.

Para poder romper este círculo vicioso, —en la cual la injusticia dentro de los hogares debe también ser atendida—, la autoconciencia y la autocritica son las herramientas no-violentas iniciales recomendadas.



La inteligencia emocional y la no-violencia³

La presencia de la violencia es tan fuerte que al conocer la contraparte, resulta difícil creer que se puedan comenzar a erradicar muchas de las conductas que se han llevado a cabo por tantos siglos, las cuales nos impiden mirar al futuro y saber que es posible gozar de una cultura de paz y de no-violencia en el mundo.

¿Es posible cambiar de esquemas mentales? Sí. Existe un trasfondo político, social y económico que debe ser abordado; sin embargo, una alternativa en la esfera individual es el entrenamiento en inteligencia emocional, el cual ayuda a crear conciencia de las propias emociones, y a poder manejar éstas de forma más madura, en beneficio propio y del entorno; con el objetivo de que todas las partes salgan ganando.

Dada la relación que guarda con la no-violencia, la inteligencia emocional es una herramienta básica que genera competencias emocionales, las cuales promueven la resolución de conflictos de manera no-violenta, iniciando por el nivel de conciencia que se requiere para automonitorearse, requisito imprescindible para ambos enfoques; desde ahí se inicia con cambio.

Un hombre epimeteico [Fragmento]

Querido Iván, me pidieron escribir sobre ti,
un maestro al que nunca vi,
salvo en páginas de libros
... Seré honesto, Iván, no llegabas fácilmente,
has sido para mí, como el vino,
un gusto adquirido.

... Como tú, Iván, caminando con tu corazón.

Viviendo de amistad, como de amistad vivía Hugo (Hugo de San Víctor)
Poniendo cada vez la fidelidad antes que la libertad,
sabiendo que sin amor no somos libres.

... Eres, querido Iván, un hombre epimeteico,
haciendo lo que dijiste que aquellos hombres
y mujeres trataban de hacer,
queriendo a la gente, más que a las cosas,
aprendiendo de nuevo cómo tener esperanzas,
honrando y apreciando la tierra
en que nos reunimos,
dispuestos a dejarlo todo,
una vez y otra vez, para ir
a tomar la mano de un amigo que muere.

... Tu debilidad, Iván, ¿puedo decirla?
Describes el viñedo, pero no puedes hacer salir las uvas.

Creas un hambre que no puedes satisfacer.

... Nunca intentaste cultivar unas uvas.

Nosotros hemos de ser los que satisfagan el hambre profunda,
y encuentren tu voz que habla como nos habla ahora
y se atreven a seguir hablando
como los amigos se atreven a hablar,
libremente, francamente, sin pena.

Tom Pruikmsma⁴

¹ Alfons Garrigós, "Convivencialidad y equidad en el pensamiento de Iván Illich. Reflexiones de un maestro", *Boletín Ciudades para un futuro más sostenible*. Boletín CF-5, vol. 26: Ivan Illich, Valencia, 2003, <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n26/aagar.html>.

² Zenyazhe Rebeca Villa Aguayo, colaboradora en Prácticas Profesionales del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-Violencia, IESU, UAEM.

³ Gisela Bernal López, colaboradora en Prácticas Profesionales del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-Violencia, IESU, UAEM.

⁴ Tom Pruikmsma, "Un hombre epimeteico", en Gustavo Esteve (coord.), *Repensar el mundo con Iván Illich*, Guadalajara, México, 2012, pp. 19–39.